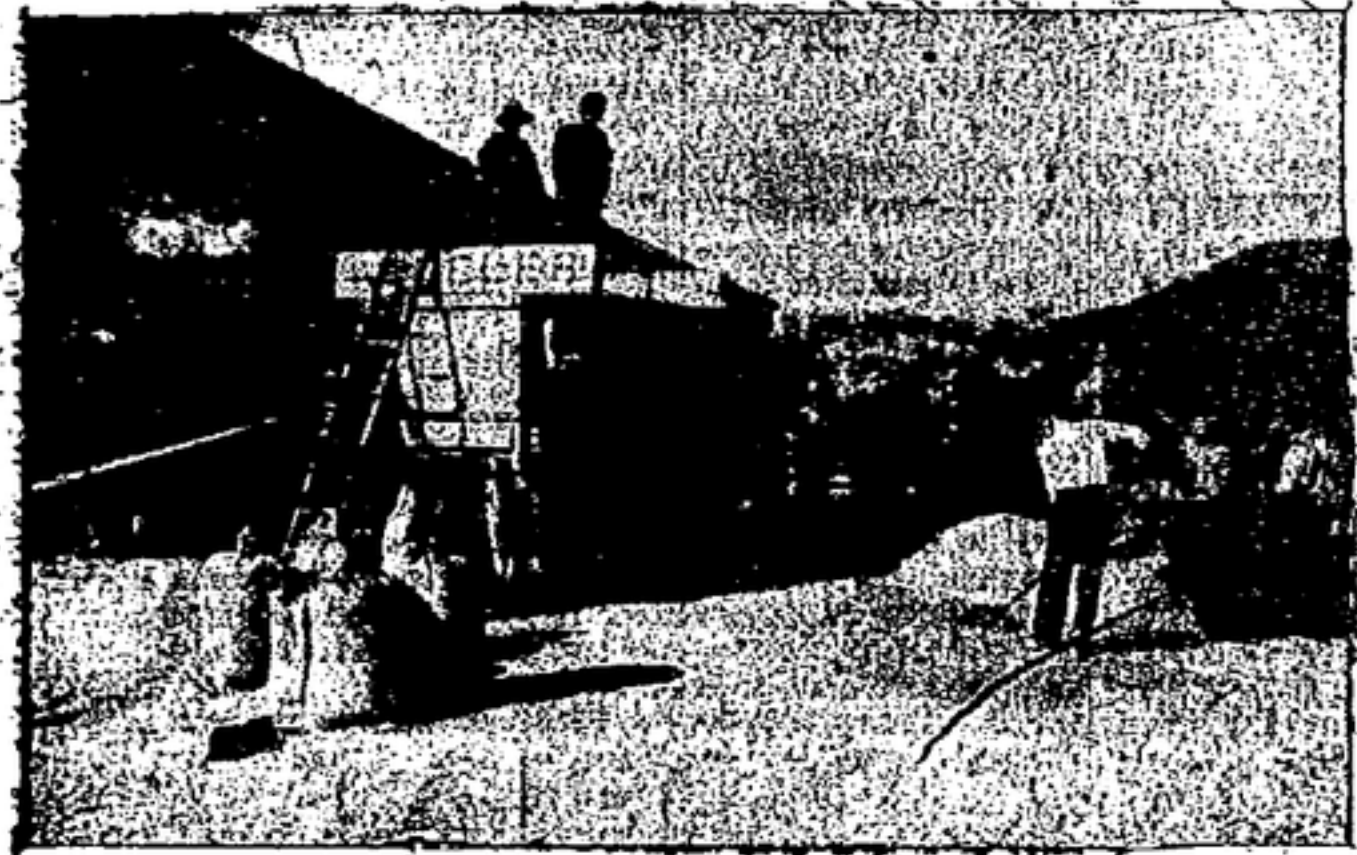


LAS COLECTIVIDADES CAMPESINAS DE CATALUÑA



RAMON PORTE
SECRETARIO
DE LA F. R. DE
CAMPESINOS
DE LA C. N. T.
HABLA PARA

**TIERRA Y
LIBERTAD**

**NADIE
PUEDE
PRESCINDIR
DE
NOSOTROS**



Decir cómo está el presente de las colectividades campesinas de Cataluña sería no decir nada. El presente es la consolidación del pasado, y por tanto hemos de tener en cuenta el camino recorrido, los obstáculos encontrados, para poder apreciar al con el tiempo transcurrido nuestra labor es efectiva y si las Colectividades campesinas responden como órganos de una nueva organización económica de la sociedad.

Todas las cosas que se salen de los caminos trillados por la rutina tienen sus enemigos naturales, y cuando se opera una transformación, aunque ésta sea en beneficio general, los que se creen perjudicados, empujan todas las armas de que disponen para oponerse a todo avance social y a todo progreso.

De todo lo que nos ha encontrado en nuestro camino. Algunos nos han tratado de un alienado; otros, morido y hemos recibido también algún que otro mordisco con dosis de veneno, cuya herida es mortal.

A pesar de todo, nuestras Colectividades resisten ataques y venidas dificultades, todo y teniendo en cuenta que la juventud, que las impulsadora del movimiento colectivista y el espíritu renovador, se halla en los frentes luchando con las armas en la mano y fortificando; pero los compañeros que quedan, ancianos y mujeres, trabajan con tenor para que la tierra dé su máximo rendimiento, puesto que saben que la agricultura es una de las bases fundamentales para ganar la guerra. Podemos afirmar que las Colectividades campesinas de Cataluña, económica y moralmente han triunfado.

COLECTIVIDAD EN CASTILLA

Hemos llegado justamente al desayuno. En las siete y media de la mañana. No podemos haber acertado mejor. Había unos cuarenta obreros y obreras. Acudían a la cocina común a las comidas. Además de los señores, comían allí también, muchas familias. Pero de éstas una buena parte mantenían allí, también, su cocina familiar. Progresivamente van mejor con la cocina colectiva. Por cada cinco de trabajo reciben 170 pesetas; pagan 60 por cada pieza por la comida; los niños comen gratis, y el alquiler de la vivienda no se paga.

—Podrá salir adelante con vuestro salario? —Nuestra buena estado como ahora responde un joven obrero que nos muestra con orgullo la cría de conejos que tiene a su cargo. Tenemos más comida de la que nos hace falta, y del sueldo nos queda bastante para todo lo demás.

Llegó luego el comandante Fiorani, responsable de la Colectividad, irradiando alegría. Naturalmente, no había reconocido. Se trata de un viejo militante quiniquista. Su padre sustentaba ya las mismas ideas, y por eso le dio el nombre de la gran Revolución Francesa. Pero que hay del país cuando vino de Hítera proclamó la dictadura. Durante las que años vivió en el desierto

de las trinchas en los campos de batalla. Gobiernos por este pensamiento, se ha multiplicado la producción, transformando tierras de secano en regadío mediante canalizaciones, pozos, instalaciones eléctricas, etc. Intensificándose las plantaciones y siembras y llegando a cubo instalaciones de granjas de todas clases.

Con espíritu de renovación, solidaridad y libertad, siguen su trayectoria las Colectividades campesinas, y en ellas encuentran paz, calma y trabajo todos los que tienen la desgracia de verse forzados a abandonar sus tierras y sus casas a causa de la invasión del fascismo.

Este comportamiento humanitario de nuestras Colectividades es ya un resultado político a favor de la guerra. En primer lugar, las familias desahuciadas acogidas en ellas, sin su ayuda regularían por carreteras y pueblos, aumentando así el problema de los refugiados al Gobierno, ya que son miles de familias las que en la Colectividad encuentran un nuevo hogar. Al mismo tiempo estas familias tienen el vacío que dejan en el trabajo del campo las llenadas a filas, pudiendo continuar el cultivo normal y más intensificado cada día. Consideramos a las Colectividades como el punto vital de la producción.

Si las Colectividades han hecho o no para la guerra, lo demuestra el hecho de que todos los evadidos al llegar a su pueblo lo primero que hacen era preguntar por la Colectividad, y todos decían por colectividades, incluso sabiendo de la existencia de algunas de éstas, en sus respectivas localidades. Habían conocido a la Colectividad. A qué obedecimiento? Simplemente, esta actitud responde a la realidad de los hechos, ya que en las Colectividades hallaban las puertas abiertas y un calor humano que les era un respiro por parte de los individualistas.

Concretando, pues, como aporte a la guerra en el orden moral y económico, podemos decir que si el resto de los

en Francia; y después de la proclamación de la República pudo regresar. Procedente de esta región, conocía a los campesinos, sus penurias, sus deseos y lo querían todos ellos.

La finca mayor pertenecía al conde de Romanones; pero con sus 360 hectáreas, no era más que una ínfima parte de su riqueza, ya que la familia del conde poseía en España más de 16.000 hectáreas. En las proximidades de Madrid, en Anzueto, en la carretera a Zorano, vivió el conde, en la situación apropiada para la instalación de su cuneta de caballos de carrera. En la agricultura el conde tenía poco interés. Ha debido ser una raza de caballos de gran valor. El administrador añadía con vitalidad que hasta a Inglaterra habían sido enviados a sostener carreras. Pero los campesinos tenían otros preocupaciones. Ahora, en medio de la revolución y de la guerra civil, tenían que plantar verduras, cultivar trigo y hacer vino para la población de Madrid. La clase superior se ocupaba al depósito de la equitación; la clase baja trabaja para las necesidades del pueblo. Los cuartos de los caballos y los hipódromos han sido bien conservados. Los huertos siguen atendidos; el pajarero de don Henares, ha sido abandonado con magníficos vollos.

Manifiestamos al administrador que

UN EJEMPLO Desarrollo económico de la Colectividad de Hospitalet de Llobregat

Como ejemplo del estado floreciente de muchas colectividades que afrontan con decisión innumerable obstáculos y dificultades, exponemos la marcha seguida y el progreso económico de la Colectividad Agrícola de Hospitalet de Llobregat.

Para empezar, destacaremos dos datos singularmente significativos:

Pesetas	
Existencia en Caja al nacer la Colectividad, alrededor de ...	20.000
Existencia en Caja en la actualidad ...	3.000.000
Desarrollo:	
Balance correspondiente al trimestre Septiembre, Octubre y Noviembre de 1937	
Existencia en Caja al comenzar las operaciones ...	112.297,90
+ Ingresos ...	432.710,34
- Salidas ...	416.973,09
Haber ...	15.735,15
Trimestre Diciembre, Enero y Febrero de 1937	
Existencia en Caja ...	15.737,75
+ Ingresos ...	826.451,11
- Salidas ...	794.624,51
Haber ...	131.865,35
Marzo-Abril-Mayo	



La compañera Emma Goldman, acompañada de A. Souchy, durante su visita a la Colectividad de Hospitalet de Llobregat

tría alegría por el buen aspecto de la finca.

—Ah—replicó Fiorani—, todo lo que alarga la vista estaba en buenas condiciones. Pero el campo y la huerta dejaban mucho que desear cuando nosotros llegamos.

El Henares inundaba anualmente grandes trozos de tierra de cultivo y la arrojaba en sus torrentadas, en las que se perdieron: varias hectáreas de frutales. Había que proceder a una repoblación del punto del río pero el propietario con tal de tener algún interés en ello, ya que sus fincas eran mu-

Este periódico es distribuido por
D. I. P.
Rambla del Centro, 37, pral. BARCELONA

Tierra y Libertad

Unión, 7 - Teléf. 23658
BARCELONA
Núm. 31
PRECIO: 40 CTS.

campesinos se hubieran comportado como las Colectividades, ningún compañero evadido se hallaría actualmente sin trabajo, y puesto que del trabajo vive la producción, nuestra economía agrícola se hallaría en un plano más halagüeño que hoy.

No queremos citar los donativos de productos que las Colectividades han mandado al frente. Sobre este particular podríamos aportar muchos ejemplos. Como detalle diremos que las familias de los colectivistas que se hallan en el frente tienen la vida asegurada en la Colectividad.

EJEMPLOS DE LAS COLECTIVIDADES MAS IMPORTANTES EN DISTINTOS ASPECTOS

Colectividades importantes existirían a cientos. Si desde su nacimiento todo el entusiasmo, voluntad y dinamismo se hubiese podido encausar en el seno de la propia colectividad; pero ¡cuántos esfuerzos estériles! Comparamos las colectividades con una nave: nave en buena mar llega pronto a puerto, pero con un mar tempestuoso, aunque haya dirigida por expertos y entusiastas marineros no avanza rápida e incluso a veces naufraga.

Las colectividades han pasado y pasan por una tempestad producida por intereses económicos y políticos que resisten a morir. Se cultiva el egoísmo y se balaga la ignorancia con un plan bien premeditado. Tanto al los altes proceden de dentro como de fuera, lo cierto es que la tempestad existe y para tantearla, gastamos muchas energías inútilmente, reduciendo el trabajo feracido que es necesario para su desarrollo normal.

No puede medirse el valor de una colectividad por su volumen. Hay colectividades que, aunque pequeñas, tienen una importancia moral de gran magnitud porque representan una sola familia. Los impuestos pequeños propietarios y millonarios de muchos años de la C. N. T. y del anarquismo, se han despreciado voluntariamente

EJEMPLAR MIRALCAMPO

nuevos hornos que hemos construido y la granja de aves de corral que hemos instalado.

Seguimos a Fiorani en su dominio del trabajo. Ahora había que buscar el pan en la panadería de la aldea, lo que exigía tiempo y costaba dinero; ahora la finca se ha independizado del panadero. Con las aves de corral se atiende a la propia economía y a los hospitales de Madrid.

Entramos en la oficina del administrador y responsable, donde obtenemos una visión del movimiento de la Colectividad. Aquí se ven formularios de la Federación de Campesinos del Centro. Cada arado, cada gallina, cada superficie de tierra de cultivo, las provisiones y los resultados de la cosecha están inventariados. En la oficina de estadística de la Federación, en Madrid, se tienen datos exactos sobre tierra, ganado, instrumentos de labranza y cobertizo de los frutos de la tierra. Probablemente en España no había habido antes estadísticas tan exactas. La colectivización fomenta la estadística y hace posible una labor racional.

—Cómo va la marcha económica de la colectivización? ¿Trabajáis con ganancia o con pérdida? —Antes de respondernos, Fiorani saca de un armario dos paquetes de dinero en metálico y papel. El armario estaba abierto.

—No hay peligro de que os lo roben? —Aquí, no. Esto son nuestros ingre-

aos. Es verdad que hemos de procurarnos nuevos elementos de trabajo, pero nuestros libros arrojan una gran ganancia. La última cosecha ha sido buena. El precio del grano subió de 50 a 54 pesetas; nuestros ingresos aumentaron de 400.000 a medio millón de pesetas. Aumentamos la producción de trigo de 3.000 a 7.000 fanegas, lo que nos dio un considerable superávit. Y la producción de melones nos produjo 300.000 pesetas contra 190 mil en el primer año de trabajo. Estos frutos producidos 120.000 libras de vino, este año, 45.000. Nuestro ganado ha aumentado. Un campeño entró en nuestra Colectividad y aportó ocho vacas de leche. Hemos enviado a Madrid 300 camiones de melones, 250.000 kilos de patatas, 120.000 kilos de cebada y 111.000 de trigo, parte de lo cual fue a parar a la Intendencia militar, y el resto a nuestra Federación de Campesinos.

—Por tanto, ¿habéis hecho más, habéis trabajado más y obtenido más resultados que bajo el régimen del conde? —Naturalmente. De Madrid nos llegó hace un tiempo un gramo de azúcar; en Barcelona, al menos. Respondimos: ¿Cuál vamos a hacer? E hicimos llegar de inmediato productos alimenticios por valor de 125.000 pesetas. No hemos querido nada en cambio; era un donativo que hacíamos a la población madrileña necesitada y a los militares.

A. Souchy

AFILIA Y AYUDALA
TE A S.I.A. siempre